

PAOLA BENTIVOGLIO

(1932 – 1919)

Desde el sensible fallecimiento, de Paola Bentivoglio, en abril de 2019, no han faltado los obituarios para expresar el vacío que deja su ausencia, así como sendas semblanzas para honrar su vida y su obra, como las de Mercedes Sedano, Adriana Bolívar y M^a. José Gallucci. En mi caso, es mucho lo que me ha faltado, tanto en lo profesional como en lo personal, pues tras ser profesora, tutora, mentora, maestra, terminó siendo mi colega y mi amiga. En nuestra agenda de asuntos comunes, se quedaron pendientes un par de investigaciones conjuntas por publicar, la carga de sus trabajos en las redes de investigación y la idea de un blog personal, hecho a la medida de su meticulosidad y buen gusto. Dentro de las deudas, se cuenta esta nota, con la cual espero poder recuperar y visibilizar la propuesta metodológica que desarrolló a lo largo de su carrera investigativa.

Como la mayoría de los investigadores del Instituto de Filología “Andrés Bello” (IFAB), me inicié en el Instituto como asistente de investigación. Cuando gané el concurso de oposición para un cargo en el Departamento de Dialectología, Paola me hizo una visita formal, con la excusa, a medias, de ayudarme a ordenar mi oficina. Efectivamente, llegó con dos bolsas negras para basura, dos pares de guantes, su termo con café y unos sándwiches “especiales” preparados por ella misma. En un momento, abrió el archivador donde reposaba la información de todos los corpus del IFAB para encargarme lo que ella llamaba *su legado*. Me refiero al *Corpus del Habla Culta de Caracas 1968-77*, el *Corpus Sociolingüístico de Caracas de 1977* y el *Corpus sociolingüístico de Caracas 1987*. Tiempo más tarde, antes de irse a Estados Unidos, también me dejó los archivos personales del proyecto *Gramática del Español Hablado en Venezuela* (GREHV), que tanto estimaba. Sin temor al lugar común, no hay palabras para expresar la honra y la responsabilidad que esta deferencia ha significado en mi vida académica.

Ese día, mientras desaparecía papeles que consideraba innecesarios, Paola encontró la copia de una factura de la primera máquina de escribir que se compró para el proyecto de la norma culta en Caracas. La máquina había costado 20 bolívares (una suma impensable en la Venezuela actual). Redimida de la bolsa negra, la indultó y la guardó celosamente en su bolso y me dijo: “Llegará el día en que podrás escoger lo que quieras escribir. Ojalá elijas contar la historia de los proyectos, no como un informe técnico para el CDCH, sino como una crónica. Este documento te podría servir para contar esa historia, la historia que me gustaría leer”. Ese día no termina de llegar y siempre me hará falta su voz para poder escribir desde su memoria.

Desde 2014, tras saber que Paola se iría indefinidamente de Venezuela, me he dedicado a tratar de sistematizar la historia de esos proyectos en una serie de artículos, que no son más que crónicas científicas sobre el desarrollo de la Lingüística de Corpus en el IFAB. En todas ellas he dejado constancia de que están hechas en su honor, a pesar de que ella misma borraba la mayor parte de los “adjetivos” con los cuales yo intentaba describir la magnitud de sus aportes, cuando le pasaba el texto para su revisión. Como artilugio para evadir sus tachaduras, me hice eco de las afirmaciones de otros colegas como, por ejemplo, la de Francisco Javier Pérez, en 1997: “bajo la mirada de Rosenblat nacería una de las investigaciones más fecundas del Instituto: *El habla culta de Caracas*, que de la mano de Paola Bentivoglio inauguraría los estudios sociolingüísticos modernos [en Venezuela]”

La presente nota constituye, entonces, un reconocimiento a la contribución de Paola en el desarrollo de una metodología para la investigación sociolingüística, con especial énfasis en la variación morfosintáctica. La narrativa de la investigación suele estar marcada por el distanciamiento y la objetividad que impone el ámbito “científico”, razón por la cual no creo que pueda hacer, en ley, “la crónica” que ella hubiera esperado. No obstante, trataré de intercalar algunas anécdotas, datos curiosos y detalles, que me permitan reforzar su memoria en quienes la conocimos y forjar su imagen e intenciones en quienes la leen y la leerán sin llegar a conocerla.

Con la llegada del gran filólogo y lingüista Ángel Rosenblat a la academia venezolana, comienza una etapa de rigurosidad y mística que forjó el quehacer investigativo y docente de gran parte de nuestros maestros y mentores, entre ellos, muy especialmente, el de Paola Bentivoglio, quien no solo fue discípula de Rosenblat, sino además, más tarde, parte activa y fundamental del *Proyecto de estudio de la norma culta hispánica* Juan M. Lope Blanch.

En 1966, Ángel Rosenblat se une a la Comisión Ejecutiva del proyecto, en representación de Caracas. Para ese momento, Paola Bentivoglio cursaba su último año en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, daba clases de Latín y de Literatura en secundaria, trabajo que alternaba con su horario como asistente de investigación en el IFAB. Recibió el grado de Licenciatura en 1967 e ingresó formalmente al Instituto en 1970, cuando ganó el concurso de oposición para un cargo en el Departamento de Dialectología. De esta forma, “el profesor” –como le decían respetuosamente sus discípulos a Rosenblat– no solo contaría con su propio saber, prestigio y reconocimiento profesional sino, además, con Paola Bentivoglio, poseedora del empuje necesario para asumir la diligente labor de llenar y rellenar papeles y sortear la burocracia que impone la búsqueda de los recursos necesarios para una empresa de estas magnitudes.

En 1974, gracias al espíritu emprendedor que caracterizó siempre a Paola, Rosenblat la designa legalmente su co-investigadora y, como tal, corresponsable del proyecto, no solo ante los órganos de financiamiento sino también ante la Comisión Ejecutiva del Proyecto en la ALFAL. La primera etapa de recolección de las muestras de Caracas culmina con la transliteración de todas las entrevistas y la publicación, en 1979, de un libro que reunía algunas de las grabadas a partir de 1973. Para la fecha “el profesor” se había jubilado por motivos de salud, y aunque dejó enteramente en manos de su co-editora el criterio de selección de las encuestas, Paola recordaría siempre el trabajo que

implicó culminar el proyecto con Rosenblat lejos del IFAB y lo que suponía ir y venir de su casa a la oficina y viceversa con todos los materiales y las pruebas de imprenta.

El *Corpus del Habla Culta de Caracas 1968-77* será, acaso, la primera muestra de la tenacidad de Paola Bentivoglio para acometer la recolección de grandes muestras de habla y de su habilidad para integrar distintas voluntades en torno a esta compleja tarea.

Efectivamente, a lo largo de su carrera, la investigadora emprende la recolección de tres corpus sociolingüísticos del habla de Caracas, diseñados según una rigurosa arquitectura distribucional, a partir de métodos estadísticamente representativos: el *Corpus Sociolingüístico de Caracas de 1977*, coordinado junto a Francesco D’Introno y Juan Manuel Sosa; el *Corpus sociolingüístico de Caracas 1987*, junto a Mercedes Sedano y Alexandra Álvarez; y, el *Corpus sociolingüístico de Caracas PRESEEA 2004-10*, coordinado junto a Irania Malaver, con M^a. Alejandra Romero, Carla González y M^a José Gallucci como co-investigadoras

Paola Bentivoglio también acompañó los procesos de recolección y configuración de los corpus de Maracaibo, Cumaná y Mérida, los cuales siguieron metodologías similares a los corpus sociolingüísticos de Caracas, pues estaban enmarcados dentro de la *Gramática del Español hablado en Venezuela* (GREHV), un macroproyecto que Paola Bentivoglio presentó a la comunidad lingüística venezolana, durante las jornadas regionales de la ALFAL-ASOVAC en 1989. En este proyecto participaron equipos de importantes universidades del país: Universidad Central de Venezuela, Universidad de Los Andes y Universidad de Oriente. Este método para la configuración de corpus sociolingüísticos va a servir, asimismo, de modelo para los proyectos de estudio del habla en otras ciudades venezolanas como Margarita, Puerto Cabello y Valencia, Porlamar y Maracay.

Sin lugar a dudas, la experiencia adquirida en la recolección del *Corpus del Habla Culta de Caracas 1968-77* sentó las bases de lo que, con el tiempo, pudiera interpretarse como una escuela de recolección de corpus orales, en la cual se formó un importante número de estudiantes e investigadores en las tareas fundamentales de grabación y transliteración de entrevistas semidirigidas. Uno de los últimos encargos que nos hizo Paola Bentivoglio a Ma José Gallucci y a mí, consistió, justamente, en un estudio crítico de las entrevistas semidirigidas en los corpus de habla venezolana, que tomara en cuenta los procesos de recolección y transliteración de las mismas. Dicho trabajo está pronto a aparecer.

Tras el fallecimiento de Ángel Roseblat en 1984, Paola Bentivoglio asume por completo la representación de Caracas en el Proyecto 1-Norma Culta. A partir de ese año y hasta 1996, funge de Secretaria de la Comisión Directiva de la ALFAL, cargo desde el cual contribuyó a fortalecer e incentivar las relaciones interinstitucionales. Asimismo, coadyuvó esfuerzos, junto a Carmen Silva-Corvalán y Humberto López Morales, para la creación de la revista *Lingüística*, la cual vio su primera publicación en 1989. Tras este periodo, continuó como vocal en la Comisión Directiva y como miembro del Comité Editorial de la revista hasta 2002. La membresía de la ALFAL, y su participación en los proyectos P1-Norma Culta y P5-PRESEEA, fue altamente valorada por Paola, quien supo darles continuidad a ambos proyectos desde la Maestría en Lingüística de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV, cuya restructuración dirigió en 1990 y la cual coordinó por más de 20 años (1991-2014).

A propósito, quiero recordar que en 2005, durante el Congreso de la ALFAL en Monterrey, ella me introdujo, como oyente, en la Comisión Ejecutiva del Estudio de la Norma Lingüística Culta, a la que pertenezco hasta hoy. Formalmente hablando, el último trabajo que hicimos juntas fue una ponencia que llevaríamos al XVIII Congreso Internacional ALFAL 2017. La “situación país” –ese constructo discursivo incapaz de contener la realidad de los hechos– le impidió al equipo venezolano asistir, por primera vez, a las sesiones. No obstante, a pesar de que Paola Bentivoglio no pudo estar presente, la ALFAL la distinguió como Socia de Honor durante el congreso.

Al insistir en estudiar y documentar la extensión y pertinencia real de los fenómenos en amplias muestras de la lengua en uso, el trabajo de Paola Bentivoglio ha marcado la modernidad de los estudios lingüísticos venezolanos, especialmente en el campo de la Lingüística de Corpus, pues no es posible hablar de esta disciplina sin mencionarla. El esfuerzo por indagar la naturaleza sociolingüística de una serie de fenómenos del español hablado, a través de su análisis en muestras que reflejaran el uso real de la variedad venezolana, mantuvo a Paola Bentivoglio en una constante búsqueda de la metodología que le permitiera acercarse a la descripción funcional de los fenómenos, convencida, además, de que muchos de ellos estaban estrechamente correlacionados con las características socioculturales de los hablantes. A continuación, presentaré una revisión de esa propuesta que la investigadora fue refinando a lo largo de su vida académica.

Encontramos un primer acercamiento a la sistematización de una propuesta metodológica para el análisis lingüístico de los materiales de habla real en la conferencia que Paola Bentivoglio presentó en la plenaria del XXXII Seminario del Grupo de Estudios Lingüísticos del Estado de São Paulo (GEL), en 1987, en el marco de una invitación que le extendiera Ataliba T. de Castilho para dirigir un grupo de trabajo en la Universidad Estatal de Campinas. En esta ponencia, manifestó su postura ante la polémica, iniciada a mediados de los años 70, en torno a la legitimidad o no de los estudios variacionistas en los niveles no fonológicos.

Esta controversia –que aún es motivo de reflexión–, se centra en la existencia de un significado referencial que pone en duda la equivalencia entre variantes no fonológicas; sin contar que estos fenómenos suelen tener un menor número de variantes, con una frecuencia baja y un contexto indeterminado. En este sentido, algunos autores objetan la posibilidad de aplicar un análisis variacionista, bajo el argumento de que este tipo de variantes contradice el principio fundamental de la variación; mientras que otros abogan por la existencia de la alternancia, siempre que se *restringa* el concepto mismo de *significado*. La propuesta de un significado invariable (referencial) y un significado variable (semántico-discursivo o pragmático) ha servido para conciliar las posiciones enfrentadas; no obstante, la necesidad de un ajuste en las posturas había sido advertida ya, en su momento, por Paola Bentivoglio: “Tratarei de expor meu ponto de vista sobre o assunto, já que não compartilho plenamente nenhuma das duas posições a que me referi: a variacionista e a anti-variacionista. As duas me parecem extremadas, e como todo extremismo, perigosas. (Bentivoglio 1987: 13)¹

¹ *Estudios Lingüísticos*, la publicación creada para difundir las conferencias y comunicaciones presentadas en los seminarios dependía de una edición mimeografiada, formato que seguramente incidió en la poca difusión de este texto. En 2001 la serie fue editada en CD-rom. Finalmente, a partir de 2010, estas publicaciones están disponibles en el sitio web de GEL: <http://www.gel.hospedagemdesites.ws/anais/>.

De la relectura de este texto, es importante rescatar el hecho de que la investigadora supo identificar, tempranamente, que la mayor dificultad para el análisis de la variación, en los niveles no fonológicos, no estriba en establecer la equivalencia funcional de las variantes, sino en la determinación misma de los contextos de variación, cuya diversidad impide el desarrollo de posibles reglas variables las cuales son, en último caso, las que sustentan el enfoque metodológico clásico de la teoría variacionista:

O problema não consiste somente no fato de que as construções sintáticas –contrariamente aos sons e aos fonemas– têm significado. Se alguém quisesse ignorar por um momento essa dificuldade, defrontar-se-ia com outras menos evidentes porém igualmente problemáticas. Por exemplo, para analisar tais construções é necessário estabelecer em que contextos aparecem [...] se quisermos encontrar contextos iguais tal como fazemos em fonologia, deveríamos renunciar antes de começar [...] O que proponho, pois, é que interpretemos os resultados obtidos quantitativamente à luz de reflexões qualitativas

(Bentivoglio 1987: 13-14)

Paola Bentivoglio pudo vislumbrar el alcance de esta dificultad sobre otras, no solo por su temperamento analítico –el cual explica su marcada meticulosidad–, sino también por el hecho de que los investigadores del IFAB habían afrontado, reiteradamente, la dificultad que estriba delimitar y establecer las categorías de las variables explicativas en los contextos del enunciado real de las muestras de habla.

De esta forma, la autora insta a *una aceptación parcial del enfoque variacionista*, tras ponderar, por una parte, las desventajas del punto de vista clásico, del cual se desprenden algunos principios significativos para el análisis (toda diferencia formal supone alguna diferencia de significado, todo mecanismo sintáctico es intencional y ese propósito comunicativo es observable en el contexto discursivo); y por otra parte, las ventajas de la metodología que en dichos análisis favorece la enseñanza de la lengua y el estudio posterior del cambio lingüístico (el análisis en corpus, la inclusión de parámetros extralingüísticos y el uso de recursos estadísticos).

Finalmente, su primera propuesta para el estudio sintáctico del español de Venezuela reúne los siguientes puntos: (i) mantener la metodología del enfoque variacionista; (ii) considerar el contexto discursivo amplio; (iii) buscar el desarrollo diacrónico de los fenómenos; (iv) si las variables sociales son irrelevantes y la variación esporádica, buscar la intención comunicativa en varios corpus; (v) complementar los estudios en diversas fuentes escritas; y (vi) interpretar los resultados según un enfoque comunicativo-funcional.

Inmediatamente, va a precisar y sistematizar este esquema y lo va a presentar en varios eventos. La autora lee una primera versión de esta propuesta en el Colegio de Carolina, en Puerto Rico, en marzo de 1987; también la presentó con el título “El español de América desde un enfoque variacionista”, durante el X Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la Lingüística (ENDIL), celebrado en Caracas en noviembre de 1989. Ambas comunicaciones mantienen el esquema de investigación y solo varían los fenómenos que lo ilustran. Finalmente, en 1991, aparece publicado bajo el título integrador “Análisis de la variación lingüística en el español de América: una propuesta metodológica”. Aunque la autora la tilda de poco original, la analogía que utiliza al inicio

del artículo para ilustrar la actitud analítica ante el fenómeno de estudio resulta ser un texto inspirador, que he utilizado siempre para motivar a mis estudiantes y tesisistas en el inicio de los seminarios de investigación:

Para investigar a lo más a fondo posible un caso de variación sintáctica, pienso que el lingüista debe afrontarlo como si se tratara, ni más ni menos, de una investigación policial. La víctima, verdadera o potencial, sería el fenómeno lingüístico en cuestión: y si existe una víctima, también debe haber responsables, supuestos o verdaderos, y unas pruebas o evidencias que el investigador debe descubrir si quiere explicar los motivos que subyacen al hecho que se analiza. En este proceso, todos los elementos son, en principio, importantes hasta tanto no se compruebe lo contrario. Desde luego, en el curso de la investigación, habrá pistas falsas, calles sin salida, así como elementos que, aparentemente triviales, podrían luego tornarse decisivos

(Bentivoglio 1991: 947-948)

Siempre que vuelvo sobre estas líneas, no puedo dejar de imaginarla como Cordelia Gray, la protagonista innovadora que, en 1972, marca la evolución de la pasiva detective victoriana a la profesional independiente, inteligente y competente en su trabajo, dotada de cualidades que las convenciones tradicionales habían vetado hasta entonces para el género. Tras esta introducción, Paola Bentivoglio resume su propuesta en siete puntos:

- (i) delimitar el problema;
- (ii) establecer la distribución en un corpus;
- (iii) buscar referencia de uso en otros dialectos;
- (iv) indagar los hechos diacrónicos;
- (v) comparar con otras lenguas de la misma familia;
- (vi) proponer explicaciones según varios puntos de vista;
- (vii) medir el grado de aceptación o rechazo (actitudes lingüísticas).

Esta suerte de “rutina metodológica tentativa” está postulada a partir de la experiencia personal y no desde una irrefutable autoridad; de hecho, la investigadora se manifiesta abierta a cualquier tipo de cuestionamiento, bien por omisión de pasos bien por exceso. En este sentido, la propuesta no constituyó nunca un sobre sellado, inviolable y último; al contrario, se fue enriqueciendo en la medida en que su saber crecía. No obstante, en honor a la verdad, solo ella estuvo en disposición de crear un método para el abordaje del estudio de la variación morfosintáctica y si hubo alguien con quien compartió ese espacio de creación y formación fue con Mercedes Sedano, a quien llamaba con especial respeto y genialidad su “co-mente”, por la doble lectura: “mente común” / “comentadora crítica”.

Paola Bentivoglio y Mercedes Sedano forman equipo en varias investigaciones y proyectos. Producto de esta sociedad, han publicado, en conjunto, una serie de artículos sobre diversos ámbitos de la investigación lingüística. Varias de estas publicaciones ofrecen el perfil del español de Venezuela –con especial énfasis en el habla de Caracas– y describen las características que distinguen o acercan nuestra variedad dialectal con otras. También, son coautoras en textos que reseñan el amplio panorama de las investigaciones

sobre variación morfosintáctica en español. Desde el punto de vista empírico, han estudiado varios fenómenos de variación no fonológica, especialmente la alternancia entre el futuro morfológico y el perifrástico, la pluralización del verbo *haber* y el llamado *que galicado*. Asimismo, han analizado cuantitativamente ciertas características semánticas y pragmáticas del sujeto que contribuyen a determinar, en el habla venezolana, la extensión de ciertos fenómenos asociados al fluir de la información en el discurso.

A propósito, es importante destacar “Investigación sociolingüística: sus métodos aplicados a una experiencia venezolana”, artículo de 1993 en el cual sistematizan todo el proceso de diseño, recolección y transcripción del *Corpus sociolingüístico de Caracas 1987*, uno de los corpus de habla más emblemáticos con respecto a su estratificación social y representatividad, que va a servir de modelo para los proyectos de estudio del español oral en otros dialectos venezolanos y en otras variedades de habla hispana. El artículo resulta fundamental, pues en él se recoge, con detallada generosidad y precisión, un proceso sustancialmente práctico y operativo. La fórmula revelada en todos sus ámbitos. El protocolo de una experiencia que hace posible su repetición, gracias a la clara metodología documentada en el texto.

En la obra, “En torno a una tipología de la variación gramatical” (1997), Sedano y Bentivoglio celebran la propuesta de Martín Butragueño de crear un modelo tipológico para el estudio exclusivo de la variación “gramatical” en español. La amplia experiencia de las autoras en el análisis de fenómenos morfosintácticos, documentados en muestras de habla real, les permite identificar ciertas inconsistencias y vacíos en la propuesta teórica, que dificultan la implementación de dicho modelo tipológico. Desde su punto de vista, la propuesta precisa de la elaboración previa de un inventario de los fenómenos de alternancia, según las correlaciones lingüísticas, sociales, estilísticas, históricas, entre otras, que se muestren especialmente relevantes para el estudio de la variación.

A las puertas del siglo XXI, y en lo sucesivo, Paola pondrá el acento de su propuesta metodológica en la importancia de someter los datos al análisis estadístico con programas desarrollados especialmente para el estudio de la variación lingüística: “Mi experiencia en la utilización del programa mencionado, conocido como GoldVarb 2.0, data de 1980, cuando utilicé por primera vez el programa Varbrul 2S” (Bentivoglio 1999: 225)

La noche que esperábamos que el programa GoldVarb (GV) terminara de hacer los cálculos de la “corrida de subida y bajada” para chequear los resultados de la alternancia entre *para~pa*’ en el CSC 87, Paola me contó que esa primera vez, en 1980, tuvo que esperar al día siguiente para conocer los resultados de su análisis, pues el programa estaba alojado directamente en un enorme computador-servidor en la universidad y la lista de correlaciones que nosotros vemos desplazarse en la interfaz del programa –como en la pantalla de *The Matrix*–, ella la veía imprimirse, consecutivamente, en una papelería de forma continua. “¡Paola, corriste GV con una tarjeta perforada!”, le dije. Luego tuve que explicarle la broma; pero desde entonces, siempre que la interpelaba con un “por qué”, ella me respondía, con parpadeo de complicidad y su pulgar apretando el índice a la altura de su coquetería: “¡Porque soy mayor que tú, más sabia y corrí GV con una tarjeta perforada!”.

Consagrada a la investigación, en una suerte de sacerdocio, su pasión por el rigor y la meticulosidad no era mayor a su generosidad. Todo lo relacionado con el procesamiento de los datos entusiasmaba a Paola Bentivoglio, es cierto. No obstante, más

que los programas, le apasionaba codificar los casos y por eso conocía tan bien los fenómenos y sus posibles contextos. Todos sus estudiantes recordamos las horas extendidas de Seminario, junto a la computadora y el videoprojector, en las que invertía el tiempo en revisar y discutir una a una las codificaciones. En esas tardes de postgrado, todos supimos que las columnas de Excel se pueden extender más allá de la Z. Ese modo de hacer investigación marcó a todos sus estudiantes e imprimió una huella reconocible en cada uno de sus discípulos, como lo recuerda M^a José Gallucci en *Lingüística* 36 (1):176.

En el congreso de Valladolid, Paola Bentivoglio señaló, nuevamente, las razones por las cuales el método variacionista ha permitido explorar, con mayor precisión que otros, los fenómenos sintácticos. Su defensa se puede puntualizar en cuatro palabras: corpus, contexto, estadística y cambio. Sobre el último punto, en su ponencia, la investigadora reiteró la pertinencia de estudiar los fenómenos diacrónicamente, en dos o más muestras de habla, grabadas con la misma metodología. Si lo pensamos un poco, no es de extrañar que Paola insistiera en la recolección y estudio del español oral en dos o más etapas temporales diferentes, siempre que tuviera un espacio de enunciación propicio para hacerlo. Estamos hablando de una lingüista que dedicó más de la mitad de su vida y todo el tiempo de su carrera a la recopilación y análisis de cuatro corpus de habla de una misma comunidad de hablantes, empeñada en dar con la clave que revelaría el *modus operandi* del cambio lingüístico: “atañe directamente a la historia de la lengua y constituye, por lo tanto, la meta ideal, esencial, de todo estudio variacionista” (Bentivoglio 2001: 2.2.).

En 2014, Paola Bentivoglio vio terminado el *Corpus Diacrónico del Habla de Caracas 1987/2013*, el último proyecto que presentó ante CDHC-UCV, junto a M^a José Gallucci y Carla González como co-investigadoras. El proyecto se desarrolló en dos etapas; la primera estuvo dedica a la configuración del corpus y, la segunda, al estudio, *en tiempo real*, de una serie de fenómenos lingüísticos en el nuevo cuerpo de datos. Estos análisis aparecieron publicados en dos números del *Boletín de Lingüística*: seis en el volumen monográfico XXVI (2014) y cuatro en el volumen XXVII (2015). Con excepción de Mercedes Sedano, todos los autores invitados fuimos estudiantes y/o tesistas de Paola Bentivoglio. De modo que esta serie de publicaciones bien se puede interpretar como su tercera publicación homenaje. No creo que pueda encontrar otras palabras para expresar el valor que supone este último trabajo, que las que le escribí el 16 de octubre de 2013, en respuesta a un correo electrónico que me envió para agradecerme el apoyo que les daba en la edición de estos artículos:

Creo que, como todas tus ideas, el volumen con trabajos sobre el corpus histórico es un proyecto hermoso y visionario, no solo por la aventura que implica hacer un libro, sino por todo lo que subyace a su convocatoria. Hablamos, creo, de reunir tu memoria como maestra (en el sentido de ‘plena sabiduría’ de esta palabra): somos tus discípulos, analizando los materiales de habla que apasionada y metódicamente reuniste durante tu vida académica. Esas investigaciones son más que un perfil de nuestra maestría; efectivamente, son una foto curricular de los temas y métodos que han consolidado el postgrado en Lingüística de la UCV

(Guirado 2013, *en comunicación personal*)

Francisco Javier Pérez afirma que Ángel Rosenblat se aproxima al estudio de la lengua desde la visión del filólogo-historiador y señala que su estudio de 1989, “El habla

de Caracas en los últimos treinta años (1935-1965)”, constituye uno de los más representativos de su método: “Su visión de filólogo es a la par la visión de un historiador para quien la vida no transcurre en vano, sino que esa vida va grabando su imagen en el lenguaje que dará su testimonio fidedigno e inequívoco” (Pérez 2003: 261). De forma similar, se referirá Paola Bentivoglio a su maestro en una entrevista que le concedió al profesor Viktor Carrasquero, en 2010:

no hay adjetivo que describa la excelencia de Ángel Rosenblat: formó con hierro implacable a toda una generación de lingüistas ávidos por conseguir verdades sobre el sistema de la lengua. El profesor Rosenblat creía que todos los sistemas de la existencia humana estaban tejidos con el hilo del lenguaje, y que no había nada por fuera. Confieso que no soy una fiel seguidora de esta parte de su pensamiento, pero sí creo que semejante máxima da cuenta del romanticismo con el cual el Profesor concebía la naturaleza del lenguaje

(Bentivoglio, *en entrevista personal*)

Si observamos las fechas, el estudio de Rosenblat hace referencia al habla caraqueña hasta 1965, mientras que las primeras grabaciones del habla culta se inician en 1968. De esta forma, no es difícil deducir el supraobjetivo que sostiene la estructura del trabajo de investigación de Paola Bentivoglio. Si Rosenblat es el filólogo-historiador, Bentivoglio es la lingüista:

En ningún país hispanohablante existe en el momento actual una gramática que se centre únicamente en el español hablado. Todas las gramáticas existentes se basan o en el español escrito, o bien en las intuiciones del que escribe la gramática. Si aceptamos [...] que la lengua escrita es una modalidad secundaria, pues los hombres hablaron mucho antes de que existieran sistemas de escritura, entonces un instrumento verdaderamente indispensable para una lengua determinada debería ser la gramática de cómo se habla, y no la gramática de cómo se escribe. Con el fin de no parecerles demasiado radical en mis opiniones, digamos que ambas gramáticas son necesarias, tanto la de la lengua hablada como la de la lengua escrita; las dos deberían complementarse para ofrecer a los usuarios (y a quienes quieran aprenderla) textos de fácil consulta

(Bentivoglio 1996, *La gramática del español hablado en Venezuela: 22*)

A diferencia de su maestro, Paola Bentivoglio no aspiraba escribir la historia del habla de Caracas en los años siguientes, sino explicar su evolución, sistematizarla. Marcada por el método científico (coherencia teórica y comprobación empírica), nunca se propuso analizarla desde su individualidad, un objetivo que su pensamiento racional hubiera tildado de “romántico”; en cambio, trabajó arduamente para que pudieran describirse, colectivamente, los usos comunes y particulares del español oral en cada comunidad de habla y los procesos de cambio generalizados o dialectales que cada una experimentaba, con el único propósito de ofrecer, a los usuarios reales y potenciales del español venezolano, una gramática de su habla. De esta forma, Paola hizo suyas las palabras de William Labov (1994:27): “The close examination of the present shows that much of the past is still with us”.

Yo quiero creer que es cierto, “que una gran parte del pasado está aún con nosotros”. Por ello, para cerrar esta nota, he escogido la semblanza que Carmen Luisa Domínguez escribió en esa presentación, cercana y familiar, que introduce *Estudios lingüísticos en homenaje a Paola Bentivoglio* (2001-02: 15). En ese momento, sus palabras me conmovieron hasta el llanto, pero sin imaginar que algún día las leería como si fueran mías:

Una semblanza de Paola en doscientas palabras: exigente, porque nunca nos ha dejado conformarnos con la primera versión; generosa, porque su rigor no fue nunca complaciente, pero siempre ha sido generoso; incansable, porque siempre parece que puede seguir adelante; risueña, porque su maravilloso sentido del humor le permite reírse, primero, de sí misma; meticulosa y detallista hasta la manía, aunque pierda lentes, papeles o tazas de café, distraída en recordar cuál, en efecto, es el nombre de pila de ese autor que aparece en la bibliografía que ha corregido varias veces; elegantísima, me encanta su manera de anudarse los permanentes foulards y envidio sus trajes siempre sin arrugas; mi primera profesora de lingüística, le debo este oficio al que no hubiera entrado sin ella; mi primer jefe, fue entonces cuando le copié las manías meticulosas y el modelo del rigor amable; mi madre Paola, como la han llamado todos mis colegas, porque siempre he tenido su cariño y su confianza en unas posibilidades mías que a veces tengo que inventar para no defraudarla. Todos los recuerdos, todo mi agradecimiento y admiración, o todo mi cariño entrañable, no pueden decirse en doscientas palabras, pues se han repartido en casi treinta años.

KRISTEL GUIRADO
Universidad Central de Venezuela

PAOLA ADRIANI BENTIVOGLIO

(Génova 1932 – Boston 1919)

He escrito esta semblanza de Paola recordando las visitas que, desde que la conocí, hice a su casa y oficina: yo comenzaba la investigación lingüística mientras ella ya organizaba las cuentas de los socios de ALFAL-Venezuela. Visitas deslumbrantes para mí, todavía una inexperta investigadora, por su experiencia, su detallismo coqueto, su sobriedad experta. Las visitas, que comenzaron para trabajar en mi tesis, luego en ponencias, años después en proyectos conjuntos, terminaron por ser encuentros de amistad, familia, historias de hijos, sueños y consejos compartidos a lo largo de un tiempo que (nos) pasó muy rápido.

Diré brevemente que Paola Bentivoglio formó parte de la Universidad Central de Venezuela desde 1970, cuando ingresó al personal docente y de investigación del Instituto de Filología “Andrés Bello” (IFAB), de la Facultad de Humanidades y Educación.

Mercedes Sedano, su *colega-amiga-colega* del IFAB por más 30 años, ha escrito una extensa semblanza, “Homenaje a Paola Bentivoglio”, publicada en el *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la lengua* (Sedano 2019). La profesora Sedano es autora de *Manual de gramática del español, con referencia al español de Venezuela* y de más de 50 trabajos sobre el español de Venezuela. Junto con Paola impulsó muchas tesis de más de dos cohortes de la Maestría en Lingüística. En este conmovedor y exhaustivo texto dedicado a su amiga, se puede conocer con detalle el desarrollo de la trayectoria académica de Paola, sus líneas de investigación, sus publicaciones, su trabajo en la Asociación de Filología y Lingüística de América Latina (ALFAL), y su aporte a la institucionalización de la lingüística en Venezuela: “A Paola Bentivoglio le interesaba todo lo relacionado con el uso de la lengua” (Sedano 2019: 160).

Más recientemente, M^a José Galucci publicó *Paola Bentivoglio (1932-2019) y la lingüística en Venezuela*, una nota “concebida como un homenaje póstumo a la profesora Paola Bentivoglio, pionera en la investigación lingüística sobre el español de Venezuela y en la formación de nuevas generaciones de estudiosos del lenguaje en el país” (Galucci 2020: 173).

Remito a sendas semblanzas para conocer a fondo la vida académica de Paola, sus publicaciones, su actividad institucional, nacional e internacional, y algo que no se queda

fuera nunca al describirla: su sentido de la generosidad, como amiga, como profesora y su amor por el estudio de la lengua.

Me gustaría hablar en las líneas que siguen del *quehacer de corpus de habla* que ella llevó a cabo por tantos años.

Para la investigación del español venezolano, y en particular del caraqueño, se cuenta con tres corpus: *El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio* (1979), el *Corpus sociolingüístico de Caracas 1987-88* y el *Corpus sociolingüístico PRESEEA-Caracas 2004-2010*. Estos corpus fueron recogidos en el marco de proyectos institucionales llevados a cabo en el Instituto de Filología “Andrés Bello” de la Universidad Central de Venezuela. En estos tres macroproyectos estuvo presente Paola Bentivoglio: tesón, organización, meticulosidad, trabajo.

Al verlos en conjunto, se trata de una colección sonora del modo de hablar de los caraqueños desde la década de los 70 del siglo XX hasta la segunda década del siglo XXI. Cada corpus recoge entrevistas de personas de distintas edades, niveles de instrucción, hombres y mujeres. Se pueden analizar y comparar testimonios de personas con distintas edades durante esos períodos. Estos materiales –recolectados rigurosa y sistemáticamente por más de siete décadas–, no solo poseen un gran valor lingüístico sino también cultural, pues contienen el modo de hablar de una sociedad: sus vivencias e ideologías.

El primer corpus fue *El habla culta de Caracas*, resultado del *Proyecto de Estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*: “El proyecto decano de la filología hispánica nació en 1964 y fue coordinado, hasta su fallecimiento en 2002, por Juan M. Lope Blanch”, como señala Alba Valencia en *Cuadernos de la ALFAL* N| 5.

El segundo corpus, familiarmente llamado *Corpus del 87*, se organizó, diseñó y se ejecutó desde el Departamento de Dialectología del IFAB, con apoyo del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV.

El último corpus coordinado fue el *PRESEEA-Caracas*, resultado del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América*, presentado por Carmen Silva-Corvalán y Francisco Moreno Fernández en 1996 durante la celebración del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL).

El primero de los corpora mencionados, y sin duda alguna la experiencia fundacional en la recolección de los otros dos, fue el de la *Norma culta*, tanto en lo que toca al desarrollo logístico de las tareas de selección y entrevistas, como al trabajo de la transliteración. Las características de las entrevistas, por ejemplo, las de las entrevistas secretas, dieron a Paola el conocimiento práctico de lo que hacían los hablantes cuando “se les veía hablar y cuando no”.

Como decía, en estos tres proyectos estuvo Paola en la primera línea. De la *Norma culta*, como también del *Corpus del 87*, quedó una sólida experiencia que sirvió para nutrir las clases de metodología sociolingüística y de lingüística de corpus, los trabajos de los alumnos y las investigaciones de los tesisistas. La respuesta a una inquietud metodológica podía estar en alguna vivencia de estos proyectos.

Con su formación académica, Paola sabía la importancia del material lingüístico, puesto que, sin cuidados materiales, sencillamente, no hay lingüística. La experiencia acumulada desde la *Norma Culta*, además de su formación e intuición, hizo que conociera al hablante caraqueño de viva voz; horas de escucha de entrevistas, sucesivas correcciones

de las transcripciones, lectura de la prensa con ojos de lingüista hicieron que desarrollara una sensibilidad particular que (nos) transmitía a sus alumnos y tesistas en las horas arduas –a veces horas sabatinas; muchas veces horas nocturnas– de la investigación, un *algo* como: “me parece que puede estar relacionado con...”, “mira el *corpus* de nuevo”, “revisa la codificación”, “¿has codificado bien?”, “esta variable no va a funcionar, te lo digo yo”, “¿revisaste la Norma culta también?” Trabajo, tesón, organización y mucha experiencia en *oír al hablante*.

Y si a lo largo de su vida académica le interesó la recolección de materiales lingüísticos con una metodología sólida y rigurosa, de la misma manera le preocupaba que esos materiales cumplieran su cometido: la investigación era su prioridad. Si el esfuerzo de recoger materiales tenía sentido era principalmente en el desarrollo de investigaciones nacionales e internacionales que contribuyeran a la comprensión de los fenómenos lingüísticos desde todas las perspectivas disciplinarias, aunque –como muestran muchas de sus investigaciones–, Paola se inscribía en la perspectiva sociolingüística variacionista. Fue una de sus preocupaciones permanentes el que no dejáramos de analizar *la Norma culta caraqueña* y poner sus estudios en el marco general de la descripción sociolingüística de Caracas. Y fue esa preocupación la que nos llevó a escribir las siguientes palabras al publicar el *corpus* de 2004-2010, trabajo en el que tuve el honor de ser su coautora:

Esperamos que el presente informe sea útil para que todos los investigadores, nacionales e internacionales, interesados puedan conocer lo que hemos hecho y lo que estamos haciendo en nuestra universidad [...] Este objetivo es el mismo que, hace casi cincuenta años atrás, impulsó a los más famosos lingüistas de nuestro continente y de España a abrazar con entusiasmo el novedoso y ambiciosísimo proyecto propuesto por Juan Miguel Lope Blanch en el Simposio de Montevideo en 1964.

Porque *entusiasmo* es una palabra que bien define a Paola Bentivoglio. Entusiasmo hacia la investigación, la divulgación, hacia compartir el conocimiento. Con entusiasmo recibiría Paola la noticia de una nueva publicación con todos los materiales de su tan querido proyecto de estudio de la norma culta.

Gracias, Paola, por ese entusiasmo desde las primeras visitas de nuestra vida compartida. Por ese optimismo con el que veías siempre algo bueno en los problemas y las crisis. Por tus enseñanzas, por esa pasión ante la vida, por tu amistad y tu afecto *no variables*.

IRANIA MALAVER
Universidad de Granada